



## Desde los años 50 **LA ARQUITECTURA COMERCIAL VENEZOLANA A PRUEBA DE CRISIS**



C.C. SAMBIL - CARACAS

La evolución de la arquitectura de los centros comerciales está estrechamente ligada al crecimiento de las ciudades, las exigencias del público y al acceso de nuevos materiales que permiten libertad de creación en tanto que mejoran la calidad de la obra



C.C. PLAZA MAYOR - PUERTO LA CRUZ

Los arquitectos venezolanos de la primera mitad del siglo pasado nunca se plantearon el reto de proyectar un centro comercial, sencillamente porque en esa época no había comenzado a desarrollarse ese tipo de construcciones y el público se limitaba a hacer compras en las tiendas ubicadas en las distintas calles del centro de las ciudades o esperaban en su casa al marchante que les llevaba la mercancía.

Después del comercio "lineal" y antes del desarrollo de los centros comerciales tal como ahora los conocemos, surgieron los pasajes o galerías construidos por los inmigrantes europeos de la post guerra. Estas estructuras fueron un primer intento de organizar un conjunto de locales comerciales a la vez que se les ofrecía a los usuarios toda la comodidad posible que se podía brindar en ese momento. Aunque surgieron otros en Sabana Grande y Chacao, sin duda el más famoso fue el Pasaje Zingg, en el centro de Caracas, que era tan lujoso que hasta contaba con una escalera mecánica de peldaños de madera que todavía está en uso.

Desde el punto de vista de diseño eran modestos, contaban con dos fachadas que daban a avenidas principales de diferente nivel, por lo cual tuvieron que ubicar las tiendas en dos pisos, siendo un interesante antecedente del desarrollo vertical que observamos en los más recientes "Shopping Centers".

Sin embargo, continuó el auge del comercio lineal en la Calle Real de Sabana Grande y La Gran Avenida, es decir, lo que hoy son el boulevard y las cercanías de la Plaza Venezuela. En ellas abrieron tiendas bastante lujosas y sorprendían por los avisos luminosos donde se leían sus nombres y por la decoración de sus vitrinas. Para su momento constituían grandes avances en su intento de utilizar la luz, atraer clientes y, además, empezaba muy tímidamente el vitrinismo en el país.

Allá en los años cincuenta, en Estados Unidos comienza a construirse los primeros "malls" y Venezuela, una vez más, siguió el ejemplo. Así, en 1955, cuando arranca el urbanismo de la zona, se inaugura el primer centro comercial de la ciudad, el ahora antiguo Centro Comercial Las Mercedes, o Cada Las Mercedes, a la entrada de la urbanización. Según el arquitecto Francisco Pimentel "sigue siendo un magnífico ejemplo, a pesar de que ya tiene bastantes años. No es de una escala muy grande, pero dio el inicio". En el mismo sector abre sus puertas el Centro Comercial Veracruz. Cuatro años más tarde, quizás para atender las necesidades de los vecinos del Country, Altamira y La Castellana se levantó el Centro Comercial Mata de Coco, en Campo Alegre, que además de locales comerciales albergaba oficinas.

Dos décadas más tarde, en los años setenta, se construyen un conjunto de centros comerciales con características arquitectónicas similares, entre ellos el Centro Comercial Chacaito y el Unicentro El Marqués. Ambos muy amplios porque fueron proyectados en grandes áreas, contaban con grandes estacionamientos cercanos a las tiendas cuyos frentes daban a pasillos exteriores y tenían pocos pisos, dos a lo sumo, aprovechando el desnivel del terreno. Sus fachadas son sencillas y su iluminación y ventilación natural.

Posteriormente, por aquello de la bonanza petrolera, el incremento del consumismo y los viajes de los venezolanos clase media al exterior, donde quedaban deslumbrados con los shopping centers norteamericanos, el público se hizo más exigente y los arquitectos tuvieron que ponerse a tono con las nuevas necesidades. Sin embargo, para esa fecha comienza ya la escasez de grandes extensiones de terrenos en la ciudad y sus precios se "disparan", aunque esto se resuelve con creatividad y como dijo uno de nuestros entrevistados, "los arquitectos venezolanos hemos tenido que ingeniarlos para crear desarrollos verticales y lo hacemos bastante bien".

Surgen entonces los mall con varios pisos como, por ejemplo, Concreta, Centro Plaza y Paseo Las Mercedes. A diferencia de los anteriores y por razones de diseño, los usuarios de estos centros no están expuestos a las inclemencias del tiempo. Si llueve o hace mucho sol, los compradores se enteran cuando salen de los estacionamientos techados ubicados en los sótanos para aprovechar mejor el terreno.

En esa misma época se inaugura "con bombos y platillos" lo que puede considerarse el primer gran Shopping Center de Caracas, el C.C.C.T. Realmente marcará un hito importante porque en él se conjugan todos los elementos que hoy en día se toman en cuenta en el desarrollo de los mall: diseño interior, señalización llamativa, colorido, iluminación artificial combinada con luz natural, climatización, ubicación estratégica de plazas, agrupación de anclas de diferente tipo (automercado, cines, tiendas de "marca", etc), manejo de la circulación interna de tal manera que el público se acerque a las tiendas anclas y, a diferencia de los centros tradicionales que contaban con unas o dos cafeterías y quizás algún restaurante, allí se abrió la primera feria de comida, todo un éxito por la variedad de la oferta gastronómica a precios accesibles.

A partir de la década de los noventa y hasta el presente, no pareciera precisamente la mejor época para la construcción de grandes centros comerciales. Sin embargo, pese a la crisis bancaria y el incremento desmesurado de los costos de construcción, ha resultado un resurgimiento de los centros comerciales y su evolución en cuanto a calidad arquitectónica y cantidad de alternativas distribuidas por toda la ciudad, puso en evidencia que contamos con excelentes arquitectos, ingenieros, especialistas en iluminación y paisajismo capaces de crear obras bellas y funcionales que son motivo de admiración de propios y extraños, como algunos promotores de otros países que vienen a Caracas a observarlos y a veces interesados en hacer contactos y desarrollarlos en sus ciudades.

El caso más emblemático es el Sambil, el mall de Caracas, que ha fijado una pauta importantísima en la historia de los centros comerciales, tanto desde el punto de vista arquitectónico como de operatividad. De cinco años para acá, es decir, el tiempo que tiene de inaugurado, el público se ha acostumbrado a unos estándares de comodidad, belleza y funcionalidad difíciles de alcanzar y eso lo sabe bien la "competencia"

Sin embargo, y pese a las dificultades económicas de promotores y del público, antes y después de Sambil, hemos visto levantarse centros comerciales de gran belleza estética y con un diseño interior impecable.

Cada nuevo centro comercial en su particular estilo, no solo cubre las necesidades de sus usuarios, sino que son una clara demostración de que en arquitectura y diseño interior tenemos mucho que dar, tenemos razones de sentirnos orgullosos de estos "productos" venezolanos y de los creadores que los hicieron posibles.

En el futuro inmediato, tanto en Caracas como en las principales ciudades del país, serán realidad un número importante de proyectos bien llamativos, que conjugan creatividad y funcionalidad, que utilizan los mejores materiales y recursos para levantar obras que sin duda crearán impacto en el público.



C.C. RECREO - CARACAS



C.C. LA CASCADA - LOS TEQUES